

FLOR ACERBA

R.V.

1

“Flor Acerba” nos presenta a dos poetas sin nombre unidos en la identidad de la poesía amorosa. El amor, para ellos, no es un acto que pueda realizarse sino el instante oscuro iluminado por la claridad de la poesía.

Ambos poetas escriben ocultos mirándolas dormir y soñar. No hay descripción del cuerpo femenino, no hay erotismo; la mujer es un acto de introspección, de búsqueda, de pérdida.

La poesía de los autores es intimista, es el acto de recordar y encontrarse. En su poesía encontramos la descripción de lo fugitivo, de los instantes plenos:

Era temprano. Lo recuerdo. Miramos el barco. Las manos, el índice y los pulgares midiendo la cintura de tus piernas. El viento de mis labios humedecía tu hombro...

Poesía breve, nostálgica, nombra lo femenino desde lo otro, desde el acto masculino de evocar. “Flor Acerba” nos presenta dos autores que bien pudieran ser uno. Hay una identidad temática y una forma análoga de experimentar la poesía. Los poetas, como Jamís, saben que *mientras te quitas los zapatos piensas en la poesía, / sabes que alguna vez escribirás algo parecido a un gran poema, pero sabes que de nada sirve acumular materias primas/ para cuando llegue la ocasión...* Los poetas no esperan la ocasión, sencillamente escriben.

Siria Padilla.

era sentirse bien
desalojar un poco la memoria
aire de la tierra
y hacer que la vida con poco come
~~no olvidas que los recuerdos~~
tu nombre
espacio
silencio
rio al viento
indicios de tu sed en mis manos
recuerdo que una
vacíos que no llenan

¿? IMAGEN MUY
OBVIA Y
MUY
TRILLADA
↓
sustato (la imagen) punto
para después se rapita
la imagen en el rto...
→ Esta imagen se ha
muy buena...

o en todo caso, transcribir la
imagen a una realidad para
que la vida sea reconocible

Textos
R.V.
Dibujos
Rubén Cárdenas.
Corrección:
Julio Valtierra.

Agradecemos a: La baby, Miguel, José y a Ella.

aquí está mi 1.30.

José David.

*Nuevos cuadros en mi pared
Nuevos discos en mi rincón
Pero la misma vieja
La misma vieja canción.*

Jaime López.

La mañana crece en manos del alba. Río rojo atraviesa tu boca. Mi cuerpo es ciego cuando lo guía la humedad abstracta.

Se rasga el sueño, nuestros pies acarician el aire. Lluve en el rincón de un boceto trazado en mitad de la vigilia.

-No te preocupes, todo sigue frío como luna en la orilla de la almohada, como oscuridad de ceniza sobre el mar-

Clara sonrío deshilada. Mujer en trance, herida de sal.

Luna no alcanza.

De tu vida un pedazo oscuro,
déjalo así: ida sin mañana,
idea que nunca nace,
alcohol que no azul.

Por favor, que pesa la intención de verse.

Siempre sombras, siempre letras.

Era temprano. Lo recuerdo. Miramos el barco. Las manos, el índice y los pulgares midiendo la cintura de tus piernas. El viento de mis labios humedecía tu hombro...



probar el ansia de tus muslos

espacio de silencio

la esperanza de tus senos

vuelta al cargo de inocencia

sabor a labio

incrustado en los ladrillos de tu aliento

lluvia tu entrepierna

ciudad

perfil de la noche

cruce de ficciones

dulce lengua nunca misma

desglose y corte de alboradas

despierta flor en tu vientre

lo que falta disimula este riesgo

❁ Hallazgo.

Entre la multitud descubrió su figura: usaba vestido ligero y olía a perfume barato.

☯ Encuentro.

Se acercó:
-ven, te mostraré un buen lugar-.
No hubo más palabras...

❁ La habitación.

En los muebles de madera descansaba el polvo traído por innumerables viajeros.

☯ Amor después del amor.

Bajo la tenue luz de una lámpara cumplieron con su papel. Duelo al que nunca llegó la muerte.

Al terminar musitó: *puedo escuchar tu corazón.*

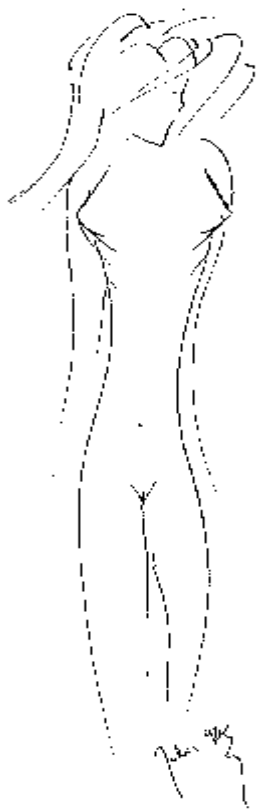
Ema olvida sus prendas en el sueño.
Alma de rocío, flor acerba.

Ella dejó días, voz por la izquierda,
turbio arriba y mucha risa en la espalda.

Humedad.

Manos cantan, lirios se apagan por la noche
con el aire de tu sangre,
no todo es Troya ni serpientes.

Mientras Eva se endulza las manzanas,
Elena se come un día más.



Lo presiento: tanto lodo por delante. Un abrazo anunciado en dos horas de permiso.

Esperaba, esperabas. No fue fácil. Tú no podías, yo no sabía.

No fue fácil: el amor no sabe a aguamiel.

Me alejé de ti. Una pregunta: ¿por qué todo tiene el acre sabor a sábado de gloria?

La ciudad proyecta raros diseños en el cielo nocturno.

Te desvaneces en la cama.

Sobre el buró un billete doblado en dos. El bullicio de la noche ha desaparecido. Ella siente náuseas de su olor, del lugar en que yace despatarrada; harta de esculpir amuletos con imágenes difusas y voces exaltadas por el deseo.



Lloraste mientras hacíamos el amor. No me detuve, recosté mi cabeza entre tus senos buscando un rescoldo de vida. Te amé con violencia. Ese llanto no era tuyo, era la soledad entre nosotros.

Aquella mañana saliste de casa con cuatro crisantemos en tus manos.

Era sentirse bien,
desalojar un poco la memoria
y hacer que la vida con poco come.

Tu nombre:

aire de la tierra

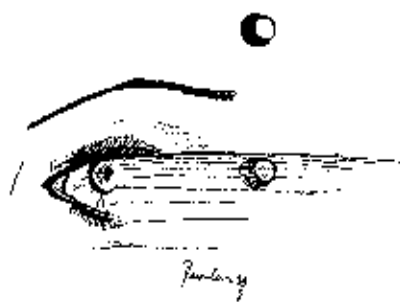
espacio

silencio

río al viento.

Indicios de tu sed en mis manos,
recuerdo que una vacíos que no llenan.

silencio azul a fuego lento



EDITORIAL CAJA BLANCA.

COLECCIÓN:
PERRA TUERTA

